

Publicado por **Gerardo del Rosal** en **Signos Vol. 38, nº 58**

Desde una perspectiva socio–constructivista es bien sabido que la calidad de la lectura depende en buena medida de la densidad, amplitud y pertinencia de los vínculos que pueda establecer un lector entre sus conocimientos previos y los propuestos por el texto. Esto pone en el centro de la atención de la investigación los siguientes cuestionamientos: ¿qué mecanismos y qué recursos desencadenan estos procesos?, ¿cómo sabe un lector qué segmentos de la red de conocimientos debe poner en juego y en qué momento? Con base en lo propuesto en la gramática cognitiva y en la teoría de los géneros discursivos, consideramos que dicho proceso implica la integración significativa de esquemas de interpretación válidos para las comunidades con las que se interactúa. La actividad del lector oscila entre el apego y el abandono de los esquemas de significación compartidos por los miembros de las comunidades invocadas por el contexto de la lectura. Para iniciar la exploración de estos temas, en el presente trabajo intentamos rastrear cómo diferentes construcciones lingüísticas invocan distintos marcos esquematizados de interpretación.

[Acceder al artículo](#)